

## SE SUSCRIBE

En Madrid en el despacho de libros de la IMPRENTA NACIONAL.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

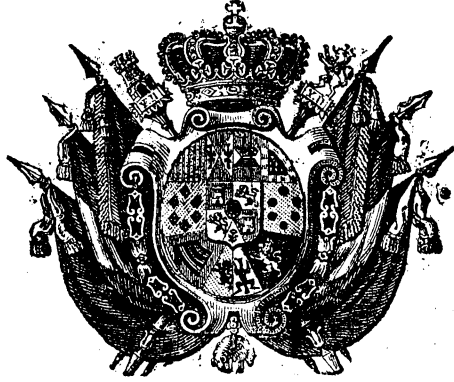
Madrid..... Por un mes..... 1 escudo 300 milésimas.  
Por tres meses..... 3 600

## SE SUSCRIBE

En provincias en todas las Administraciones de Correos.

En París, C. A. Saavedra, rue Taitbout, núm. 55.

Se reciben los anuncios en la Administración de diez de la mañana á cuatro de la tarde todos los días: los festivos solamente de once á una.



## PRECIOS DE SUSCRICION.

Provincias, inclu- (Por tres meses..... 6 escudos.  
sas las Islas Ba- Por seis meses..... 12  
leares y Cana- Por un año..... 24

Ultramar..... Por tres meses..... 9  
Extranjero..... Por tres meses..... 7 escudos 300 milésimas.  
Por seis meses..... 14 400

No se recibirá bajo ningún pretexto carta ni pliego que no venga franqueado.

## GACETA DE MADRID.

## PARTE OFICIAL.

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

## EXPOSICION A S. M.

## SEÑORA:

La experiencia ha venido á acreditar la necesidad de modificar y ampliar algunas de las disposiciones de la legislación vigente sobre retiros y licencias absolutas de los Jefes y Oficiales del ejército. Por una parte se hace preciso consignar determinadamente los casos en que aquellas situaciones podrán acordarse, y por otra el interés del Estado y la conveniencia del servicio reclaman la imposición de medidas condiciones y el equitativo y justo deslinde de derechos.

Es de acordar el retiro cuando recaiga sentencia de Tribunal competente para la separación del servicio; puede y debe acordarse cuando se alcanza la edad señalada en cada clase como término de la vida militar, condición que permite al individuo pasar á la civil con la remuneración debida á sus servicios; pero cuando sin esperar á este término y por propia conveniencia pide un Jefe u Oficial su retiro ó licencia absoluta, debe sufrir una adecuada limitación la facultad de obtenerlo.

La equidad y la justicia aconsejan y exigen que sean iguales y recíprocos los derechos del Estado que recibe, ampara y remunera al Oficial, y los de este que le sirve; y así como el Gobierno no puede retirar al individuo sin determinadas causas y motivos, es consiguiente que este no pueda tampoco quebrantar el contrato sin circunstancias especiales y previstas. Por esta razón se propone la derogación de las disposiciones que autorizan la expedición del pasaporte para el punto elegido desde el momento en que se solicita el retiro ó la licencia absoluta, práctica que hace, por decirlo así, potestativa en el Oficial la designación del momento para desligarse de los vínculos militares; y se establece lo conveniente para que dejando á los individuos el derecho de pedirlo, se reserve el Gobierno la facultad de concederle ó negarlo, según las circunstancias de cada caso, las de actualidad y las del recurrente.

El menoscabo que se imprime en la reputación del ejército cuando un Oficial rebaja en la consideración pública el uniforme que viste, aconseja la pronta separación de las filas de aquellos que por su desfavorable conducta, mal comportamiento y deshonrosos antecedentes pueden y deben considerarse elementos perniciosos. El brillo y el prestigio de la carrera militar, sostenidos siempre por todos sus individuos á la altura que corresponde, exigen imperiosamente que deje de pertenecer á la misma el individuo que olvida los nobles sentimientos que constituyen el espíritu de la milicia.

Preciso es, pues, que se adopten las medidas que conduzcan á este resultado salvador, y al efecto se proponen las que se estiman justas á la vez que rápidas y enérgicas para abreviar la instrucción de los expedientes gubernativos y su resolución, así como para procurar el mayor acierto en tales decisiones, tratándose de casos que no son penales judicialmente.

Necesario es también prevenir los felizmente poco comunes en que un Oficial cometa un acto deshonroso, en virtud del cual deje en duda su valor, ó imprima una mancha en su propia reputación ó en el buen nombre del cuerpo á que pertenece. La apreciación de tales hechos nunca es mejor estimada que por sus propios compañeros interesados en el decoro y prestigio de cuantos visten el mismo uniforme; y por eso se procura estimular en ellos el pundonor militar que nace de los sentimientos dignos, honrosos y elevados, cuando estos se hallan encarnados en todas las clases de la noble carrera de las armas, creándose de este modo los medios de conservarlo ileso y puro.

Fundado en cuanto se deja expuesto, y después de haber oído acerca del asunto á la Junta consultiva de Guerra y al Consejo de Estado en pleno, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 3 de Enero de 1867.

## SEÑORA:

A L. R. P. de V. M.

EL DUQUE DE VALENCIA.

## REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi Ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los casos en que á los Jefes y Oficiales de todas las armas é institutos del ejército y sus asimilados podrá acordarse la licencia absoluta ó el retiro con los goces que les correspondan según sus años de servicio, son los que siguen:

1.º Cuando recaiga sentencia de Tribunal competente para la separación del servicio.

2.º Por haber cumplido la edad reglamentaria.

3.º Por solicitud propia.

4.º En virtud de providencia dictada á consecuencia de la instrucción de expediente gubernativo.

Art. 2.º La licencia absoluta ó el retiro en los tres primeros casos solo tendrá lugar después de que el Tribunal Supremo de Guerra y Marina clasifique los servicios del interesado, marcando los goces que le correspondan, y que recaiga la Real concesión.

Art. 3.º En consecuencia de lo determinado en el artículo anterior, quedan derogadas las disposiciones que autorizan la expedición del pasaporte para el punto elegido desde el momento en que se solicita el retiro ó licencia absoluta. Para obtener uno ú otra á solicitud propia, se requiere que el fundamento de la instancia y los momentos y circunstancias en que se presente no se opongan á la concesión, y por tanto el que solicite cualquiera de dichas situaciones esperará en su puesto, desempeñando el servicio que le corresponda, á que recaiga la soberana resolución.

Art. 4.º Sin embargo de lo prevenido en el artículo que antecede, en los distritos de Ultramar, atendidas sus especiales condiciones, continuarán facultados los Capitanes generales para expedir, á solicitud propia, retiros provisionales siempre que las necesidades del servicio ú otras causas no se opongan á ello.

Art. 5.º Cuando por notas desfavorables acumuladas, incorregible conducta ó deshonrosos antecedentes, se considere inconveniente ó perjudicial la continuación en el ejército de algún Jefe u Oficial, se instruirá desde luego el oportuno expediente gubernativo para su separación del servicio.

Art. 6.º Para procurar la justa y exacta apreciación de cada caso los expedientes de esta clase se completarán uniendo las hojas de servicios, las de hechos, las notas de concepto, calificaciones y censuras que el interesado haya merecido en las revistas de inspección, su biografía y expediente personal.

Art. 7.º Así ilustrados los expedientes, el Gobierno, según las circunstancias de cada caso, podrá expedir desde luego el retiro ó la licencia absoluta, conforme á lo que por los años de servicio corresponda, ó bien oír previamente la opinión de la Junta de Directores, ó de otro de los Cuerpos consultivos si lo estimase conveniente.

Art. 8.º Cuando un Oficial cometa un acto deshonroso en virtud del cual se deje en duda su valor ó imprima una mancha en su propia reputación ó en el buen nombre del cuerpo á que pertenece, si el hecho fuese apreciado así por las cuatro quintas partes cuando menos de los de su clase, estos lo pondrán en conocimiento del Jefe del cuerpo, el cual, informado del caso, dará cuenta al Director general; y esta autoridad, emitiendo el informe que todo le merezca, lo elevará á noticia del Gobierno para la resolución que proceda.

Art. 9.º En los Reales despachos de retiro ó licencia absoluta que se expidan en lo sucesivo á los Jefes y Oficiales, cualquiera que sea el concepto que lo produzca, se expresará con toda precisión y claridad la causa de su expedición, sin omitir ninguna de las circunstancias que hayan influido en ella.

Art. 10. Los que al expedirse este decreto se hallen disfrutando retiro provisional conforme á las disposiciones vigentes, continuarán en la misma situación hasta que se les expida el definitivo.

Dado en Palacio á tres de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.

ESTÁ RUBRICADO DE LA REAL MANO.

EL MINISTRO DE LA GUERRA,

RAMON MARIA NARVAEZ.

## EXPOSICION A S. M.

## SEÑORA:

El número de Cadetes del Colegio de Toledo estaba calculado para responder á las necesidades del arma de Infantería; pero el restablecimiento de los de cuerpo en 1860, aunque limitado á la clase militar con el laudable objeto de facilitar á estos los medios de dar carrera á sus hijos, á pesar de sus cortos haberes y continua movilidad, ha aumentado á tal grado el número de Subtenientes, que exige una medida definitiva que ponga remedio á un mal que toma proporciones extraordinarias.

La cifra de Oficiales sobrantes que han ascendido procedente de estas clases desde el año de 1863, y que continuará en aumento, es una razón más que suficiente para justificar la urgente necesidad de poner fin á tan difícil situación.

Desde la época citada, no solamente ha

cubierto todas las atenciones del arma de Infantería, sino que además de los que han pasado á Ultramar con ascenso, y de haber consumido 426 plazas de Subtenientes que se crearon en los batallones provinciales en 1865, quedan aun en la actualidad 392 excedentes; y como las vacantes probables cuya provision corresponde á los Cadetes puedan calcularse en 116 anuales, y las promociones pasan de 200, resulta que en lugar de llegar á amortizarse el personal supernumerario, se aumentaría hasta un número indefinido con grave perjuicio para el Estado y para los mismos Subtenientes que se eternizan en este empleo.

La disposición única que puede adoptarse en este estado, es limitar el ascenso de los Cadetes al número de vacantes y suspender el nuevo ingreso en el Colegio y cuerpos hasta que se extingan los supernumerarios. Conseguido este resultado, la admisión de Cadetes deberá quedar limitada estrictamente á las necesidades del arma de Infantería, calculando su número de modo que quede nivelado ó por lo menos que nunca exceda al de las vacantes que les corresponda cubrir, según lo dispuesto por el Real decreto de 31 de Julio último.

Esta medida retrasará los ascensos de los actuales Cadetes y alterará la proporción y forma en que lo verificaban; pero ante la obligación de cortar un mal tan trascendental, de aliviar los gastos del Tesoro y evitar al país el abono de sueldos que no podrían justificarse por innecesarios, el Ministro que suscribe no duda en aconsejar á V. M. un pronto y eficaz remedio que tiende al mismo tiempo á la buena organización del ejército y á proteger los intereses de las demás clases que venían perjudicándose por la de los Cadetes, que no solamente cubría la parte que la correspondía, sino que ingresando en la de los excedentes, monopolizaban casi por completo este turno.

Fundado en estas razones, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, el que suscribe tiene el honor de presentar á la Real aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 3 de Enero de 1867.

## SEÑORA:

A L. R. P. de V. M.

EL DUQUE DE VALENCIA.

## REAL DECRETO.

De conformidad con lo que me ha propuesto el Ministro de la Guerra, y de acuerdo con mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar:

Artículo 1.º Quedan en suspenso todas las concesiones de aspirantes á Cadetes para el Colegio y cuerpos de Infantería hasta que se extinga el excedente de Subtenientes en la citada arma.

Art. 2.º De las vacantes definitivas de Subtenientes de infantería se destinará una mitad á la amortización de los excedentes, una cuarta parte para el ascenso de la clase de Cadetes, y la restante para el de los sargentos primeros.

Art. 3.º Mientras haya Subtenientes excedentes, aun cuando los Cadetes terminen sus estudios y prácticas, no tendrán derecho al ascenso sino cuando cubran vacante definitiva de las que se les detalla en el artículo anterior.

Art. 4.º Los Cadetes y sargentos ascendidos en la proporción señalada anteriormente ingresarán en la clase de supernumerarios, y los de esta cubrirán por rigurosa antigüedad la vacantes efectivas que ocurran.

Art. 5.º Al finalizar cada semestre se formará relación de los Cadetes que por haber terminado con aprovechamiento sus estudios y prácticas deberán ser ascendidos, expresando el número de preferencia con que les corresponda figurar para su antigüedad en la escala, según las censuras que hubieran merecido; anteponiendo los del Colegio á los de cuerpo de una misma promoción.

Art. 6.º Ascenderán por el orden de preferencia con que figuren en las relaciones á que se refiere el artículo anterior, y al verificarlo se les acreditará en su empleo la antigüedad del día en que hubieran sido declarados aptos para el ascenso.

Art. 7.º Interin les corresponda el ascenso á Subtenientes, los Cadetes de cuerpo continuarán en los suyos respectivos, y los del Colegio en los que hubieren hecho sus prácticas, prestando el servicio de su clase y con el haber que les está señalado.

Dado en Palacio á tres de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.

ESTÁ RUBRICADO DE LA REAL MANO.

EL MINISTRO DE LA GUERRA,

RAMON MARIA NARVAEZ.

Excmo. Sr.: Animados de los más ardientes y leales sentimientos de amor, respeto y fidelidad á S. M. la REINA nuestra Señora y augusta Real familia, resueltos á sostener en toda su rigidez y pureza los preceptos de nuestras sabias Ordenanzas, decididos á mantener incólume la subordinación y la disciplina, sólidamente fundada en este establecimiento, los Jefes y Oficiales y caballeros Cadetes del Colegio y Escuela general de Caballería, aunque creen que el silencio sería tal vez el modo más elocuente de expresar ideas innatas en ellos, notorias y de todos conocidas; al tratarse de S. M. la

REINA, al leer á todas las clases del cuerpo la alocución de V. E. de 30 del mes anterior, que en un todo responde á nuestro mismo pensamiento; queriendo ser los primeros en demostrar su acendrado amor al Trono, su constante deseo de que el heroico ejército español sea en un todo, como lo es en el combate, el modelo de los ejércitos; á V. E. respetuosamente exponen que solo ansían ocasiones en que podrán acreditar con hechos la verdad de estos sentimientos, que solo aspiran á llenar cumplidamente todo el hueco de sus deberes, que ajenos á toda cuestión política, solo desean merecer el pundonoroso militar. Excmo. Sr.—El Coronel, Subdirector, Luis D'Arcourt.—Tenientes Coronales: Emilio Vienne, Joaquín Saneristábal.—Comandantes: Fernando de Santiago.—Cristóbal Ramos.—José Gutiérrez Maturana.—Capitanes: Enrique de Soria Santa Cruz.—Pedro Pitarque.—Pedro García.—Antonio Rodríguez Llamas.—Esteban Sanz y Crespi.—Francisco García Samanigo.—José Muñoz.—Antonio Gijón.—Cárlos González Longoria.—Francisco Serrano.—Saturnio Samplí y Samplí.—Ayudantes: Juan Arvateda.—Antonio Merlo Florán.—Miguel de la Torre.—Tenientes: Luis de Rivera.—Luciano Aparicio.—Ignacio del Valle.—Cándido Gutiérrez.—Federico Pérez Moreno.—Manuel del Valle.—José Guzmán.—Eduardo Galindo.—Roman Lopez.—Juan Ostman.—Ricardo Pacheco.—Blas Lopez Morales.—Felipe Tournell.—Emilio Puite.—Alféreces: Cristóbal Alonzo.—Cristóbal Ochón.—Arturo Vienne.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

Excmo. Sr.: El que tiene la honra de suscribir, en el momento que pudo enterarse de la alocución dirigida por V. E. al ejército en 30 del próximo pasado, deseaba reunir á los Sres. Jefes y Oficiales del tercio que manda, existentes en esta capital, para enterarlos de su contenido, quienes unánimes han manifestado haber visto con suma satisfacción las sabias máximas de moralidad y disciplina que contiene el expresado documento, y que por su parte serán, como vienen siendo desde que se creó el cuerpo, el apoyo fiel de las Autoridades constituidas y el firme baluarte donde se estrele la insidia revolucionaria.

Al elevar á V. E. los sentimientos de tan dignos Jefes y Oficiales, me he permitido también la osadía de anunciar á su respetable autoridad que todos los demás de este tercio, diseminados por las cuatro provincias de que se compone, abundan en iguales principios, y que su disciplina, amor al Trono y á la dinastía reinante pueden figurar á la altura de los más adictos, y caso necesario sabrán con el que suscribe sellar con su sangre el juramento que prestaron al ingresar en la honrosa carrera de las armas.

Victoria 23 de Diciembre de 1866.—El Coronel, Francisco San Martín.—El Teniente Coronel, Benito Sanlúcar y de Torres.—Por la clase de Comandantes: Victor Benavente y Lopez.—Por la de Capitanes: José Carreño y Jaqueto.—Por la de Tenientes: Juan Hernandez y Benito.—Por la de Subtenientes y Alféreces, Pedro Ibañez García.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

Excmo. Sr.: La alocución de V. E. dirigida al ejército en 30 de Noviembre último ha sido leída á todas las clases que componen este distrito de mi mando, las que se han hecho cargo de las elevadas ideas de orden que V. E. inculca tan oportunamente en ella, y toda esta fuerza me autoriza para asegurar á V. E. su adhesión al Trono de S. M. la REINA (Q. D. G.) y su decisión para mantener el orden, haciendo cumplir y acatando las disposiciones emanadas del Gobierno. Por mi parte, autorizado por el Excmo. Sr. Brigadier Jefe de esta brigada, como Jefe que en su larga carrera no ha hecho nunca más que obedecer las órdenes de todo Gobierno constituido sin cuidarse de la política, debo expresar á V. E. mis respetos y alta consideración á cuantos preceptos emanen del que V. E. tan dignamente preside.—El Coronel, Pedro de Quintana.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra y Presidente del Consejo de Ministros.

Excmo. Sr.: D. José de Bouvier y Elias, Coronel Jefe del octavo distrito de Carabineros del reino, en su nombre y como fiel intérprete de los leales sentimientos que abriga todos los Jefes y Oficiales de este distrito, se atreve á dirigirse á la superior autoridad de V. E. con el fin de que se digné admitir las muestras de grata emoción que han experimentado al enterarse de la alocución que se ha servido V. E. dirigir al ejército con fecha 30 del mes de Noviembre próximo pasado.

Es en extremo consolador, Excmo. Sr., que apenas extinguidos los ecos dolorosos ocasionados por las profundas heridas recibidas en el corazón de la disciplina militar, por sucesos que el que suscribe quisiera ver borrados con su propia sangre, la tan autorizada como elocuente voz de V. E. se haya hecho oír de una manera tan digna de V. E. para llevar hasta la más oscura de la convicción de que sin la más ciega subordinación y disciplina, y una constante y pasiva obediencia al Gobierno, la milicia es incompatible consigo misma.

El que tiene la alta honra de dirigirse á V. E. con tan laudable motivo, así como sus inmediatos subordinados, se hallan poseídos de estos sanos principios que aprendieron desde su juventud en nuestras sabias Ordenanzas que son el único norte que les guía y las que les han servido siempre de escudo para conservar ileso su honor militar que jamás se ha empañado. Con tales precedentes, Excmo. Sr., ya ve V. E. que puede contar ahora y en todas ocasiones con la lealtad de los Jefes y Oficiales de este octavo distrito de Carabineros que me cabe la honra de mandar, los que como V. E. abriga la lisonjera esperanza de que el ejército español será de hoy en adelante digno de su gran nombre y de las inmarcesibles glorias que en todos tiempos lo han inmortalizado.

Digne V. E. acoger con benevolencia estos sentimientos de fidelidad que tengo la alta honra de dirigir á V. E. cuya importante vida guardo Dios muchos años. Almería 12 de Diciembre de 1866.—Excmo. Sr.—José de Bouvier.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

## REALES ÓRDENES.

Ferro-carriles.—Concesiones, subvenciones y contenciosos.

Excmo. Sr.: Visto el expediente de concesión del ferro-carril de Mérida á Sevilla:

Vista la Real orden de 18 de Junio de 1863, por la cual se adjudicó la ejecución de esta línea con arreglo á la ley general de 3 de Junio de 1855, á la de 18 de Junio de 1856 y al pliego de condiciones particulares aprobado al efecto por Real orden de 16 de Febrero de 1863:

Vistas las exposiciones elevadas á este Ministerio por las Diputaciones provinciales de Badajoz y Sevilla en solicitud de que se declare la caducidad de esta concesión:

Vistas las repetidas comunicaciones del Ingeniero Jefe de la division de ferro-carriles de Sevilla, exponiendo que no se verificaban trabajos en esta línea:

Considerando que con arreglo al art. 22 de la ley general deben caducar las concesiones cuando no se da principio á las obras ó no se termina el camino dentro de los plazos señalados:

La REINA (Q. D. G.), conformándose con los dic-

támenes de la Sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado en pleno, ha tenido á bien declarar caducada la concesión del ferro-carril de Mérida á Sevilla, disponiendo que sesuspenda toda resolución respecto del depósito consignado en garantía de la ejecución de las obras hasta que por este Ministerio, oyendo á la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio, que entiende en el expediente de esta Sociedad referente á la reducción de capital y arreglo de la misma, se decida definitivamente lo que en justicia y equidad proceda.

De Real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Diciembre de 1866.

## OROVIO.

Sr. Director general de Obras públicas.

Excmo. Sr.: Declarada por Real orden de esta fecha la caducidad de la concesión del ferro-carril de Mérida á Sevilla, la REINA (Q. D. G.), teniendo en cuenta las razones de conveniencia pública que aconsejan se facilite en lo posible la pronta terminación de tan importante línea, ha tenido á bien determinar que, sin perjuicio de que el expediente de caducidad prosiga su curso con sujeción á lo prescrito para los de su clase en la ley general, se proceda por el Ingeniero-Jefe de la division de Sevilla al estudio de las variaciones que puedan introducirse en el presupuesto aprobado para la construcción de este camino, ya reduciendo la explanación y obras de fábrica á una sola vía, ya aceptando pendientes mayores y curvas de menor radio, con las demás modificaciones que crea conducentes á preparar un proyecto que, sin perjudicar en nada el tráfico, facilite la construcción reduciendo el capital necesario para ello.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Diciembre de 1866.

## OROVIO.

Sr. Director general de Obras públicas.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

## REAL ÓRDEN.

Excmo. Sr.: He visto con agrado la Real (Q. D. G.) del expediente instruido en la Dirección general de Impuestos indirectos con motivo de la detención verificada en Gijón en 9 de Junio de 1865 de 14 bultos conducidos por el vapor *Apóstol* con destino á la Coruña y Vigo; y S. M., conformándose con el dictamen de la Sección de Hacienda del Consejo de Estado y con lo propuesto por V. E., se ha dignado mandar:

1.º Que se confirme el acuerdo de la Dirección general de Impuestos indirectos de 14 de Agosto de 1865 en la parte en que dispone sean remitidos respectivamente á las Aduanas de Vigo y la Coruña los 14 bultos detenidos en Gijón, previo el oportuno inventario, precinto y prestación de fianza por los interesados de estar á las consecuencias de los respectivos despachos.

2.º Que se amonesté al Administrador de Gijón en aquella época D. Ramon Julian Capalleja para que en lo sucesivo cumpla inmediatamente las órdenes de la superioridad; y para que cuando tenga que alegar algo contra sus superiores lo haga en los términos mesurados que exige la disciplina y el buen servicio público por parte de todos los subordinados.

3.º Que con el objeto de evitar la repetición de casos semejantes se adicione el párrafo segundo del artículo 14 de las Ordenanzas generales de Aduanas en esta forma:

«Cuando el Administrador de una Aduana, á consecuencia de la visita de fondeo ó por cualquier otro motivo, conciba sospechas de que se trata de verificar algún fraude con alguno ó algunos bultos manifestados de tránsito para otras Aduanas, se limitará á disponer que se precinten los bultos sospechosos y que sean acompañados en el mismo buque hasta el punto ó puntos de su destino por un empleado de su confianza, si así lo estimare; pero siempre por la fuerza del resguardo que considere necesaria, dando aviso de todo á la Dirección general y á las Administraciones de Aduanas á donde vayan aquellos consignados.»

Y 4.º Que el art. 306 de las referidas Ordenanzas se adicione también en los términos siguientes:

«Del importe de los comisos y recargos que se impongan á consecuencia de las medidas tomadas por los Administradores de Aduanas ó los empleados que hagan sus veces en puntos distintos de aquellos á que se extiendan sus atribuciones á fin de evitar la perpetración de fraudes, deberán hacerse dos partes más que en los casos ordinarios previstos en las Ordenanzas de la Renta, de cuyas dos partes, una será para el Administrador que haya dispuesto esta clase de servicio, y la otra se distribuirá entre los carabineros que hayan auxiliado en el dicho Jefe y acompañen las mercancías al punto de su destino, y para abono de gastos al empleado en los casos en que también vaya.»

De Real orden lo digo á V. E. para su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 15 de Diciembre de 1866.

## BARZANALLANA.

Sr. Comisionado Régio Inspector de la Dirección general de Impuestos indirectos.

## MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Con fecha 10 de Diciembre participa el Gobernador superior civil de Puerto-Rico que el orden y la tranquilidad pública, así como el estado sanitario de la isla, continúan sin alteración.



## MINISTERIO DE ULTRAMAR.

## DIRECCION GENERAL DE HACIENDA.—Sección de Contabilidad.

## ISLAS FILIPINAS. MES DE NOVIEMBRE.

Distribucion de fondos por capitulos de los presupuestos de las islas Filipinas para satisfacer las obligaciones del Estado en dicho mes, que se publica en la GACETA en cumplimiento del Real decreto de 11 de Abril de 1866.

## PRESUPUESTO ORDINARIO DE GASTOS DE 1866-67.

Capitulos.	Por capitulos.	Por secciones.
Escudos.	Escudos.	Escudos.
<b>SECCION 1.ª—OBLIGACIONES GENERALES.</b>		
<b>PARTE PRIMERA.—Clases pasivas.</b>		
1. Pensiones.....	2.162	
2. Retirados.....	40.000	
3. Jubilados de todos los ramos.....	9.788	
4. Cesantes de id.....	40.000	
	31.950	
<b>PARTE SEGUNDA.</b>		
5. Consignaciones.....	916	
6. Intereses.....	400	
	1.016	
		32.966
<b>SECCION 2.ª—ESTADO.</b>		
4. Personal del Cuerpo diplomático y consular.....	7.374	
2. Material de id.....	2.320	
	9.694	
<b>SECCION 3.ª—GRACIA Y JUSTICIA.</b>		
1. Personal de Tribunales.....	13.610	
2. Material de id.....	737	
3. Personal del Juzgado de primera instancia.....	833	
4. Idem del Culto y Clero.....	9.746	
5. Material de id.....	839	
6. Idem de asignaciones a varios establecimientos piosos.....	2.727	
7. Idem de gastos eventuales.....	883	
8. Personal de misiones.....	1.433	
9. Material de id.....	1.749	
10. Gastos de publicacion de la bula.....	400	
		32.047

## SECCION 4.ª—GUERRA.

1. Personal de la Administracion superior.....	28.467	
2. Material de id.....	1.787	
3. Personal de Estados Mayores de provincias y plazas, y Gobiernos politico-militares.....	14.665	
4. Material de id. id. id. id.....	317	
5. Personal de cuerpos de infanteria.....	168.613	
6. Idem de id. de caballeria.....	4.190	
7. Idem de id. de artilleria.....	34.143	
8. Material de id.....	90	
9. Personal de ingenieros.....	9.244	
10. Material de id.....	80	
11. Personal de excedentes de diversas armas.....	8.333	
12. Material de vestuario, equipo y armamento.....	1.804	
13. Idem de remonta y montura.....	320	
14. Idem de subsistencias militares.....	22.645	
15. Idem de utensilios, leña, luces y agua.....	3.348	
16. Personal de obras de artilleria.....	4.307	
17. Material de id. id.....	7.882	
18. Personal de obras de ingenieros.....	2.405	
19. Material de id. id.....	6.667	
20. Idem de transportes militares.....	16.667	
21. Personal de comisiones activas del servicio.....	3.351	
22. Idem de gratificaciones de campaña y gastos extraordinarios.....	13.908	
23. Idem de hospitales militares.....	2.577	
24. Material de id. id.....	13.483	
25. Gastos eventuales.....	18.500	
	334.965	

## SECCION 5.ª—HACIENDA.

<b>Servicio general de Hacienda.</b>		
1. Personal administrativo.....	25.545	
2. Material de id.....	1.466	
3. Idem de atenciones generales.....	2.483	
4. Idem de gastos eventuales.....	1.466	
<b>Gastos de las contribuciones y rentas públicas.</b>		
5. Personal.....	29.524	
6. Material.....	2.358	
7. Gastos de elaboracion.....	193.269	
8. Conducciones de efectos estancados.....	17.219	
9. Envasos y otros gastos.....	21.147	
10. Personal de la Casa de Moneda de Manila.....	5.049	
11. Material de id.....	2.005	
12. Gastos diversos de id.....	833	

## Minoracion de ingresos.

13. Diferentes conceptos.....	90.660	
	336.054	
<b>SECCION 6.ª—MARINA.</b>		
1. Personal de la Administracion central.....	2.000	
2. Idem de cuerpos de la Armada.....	66.300	
3. Material de id. id.....	800	
4. Personal de oficinas de apostadero.....	4.800	
5. Material de id. id.....	2.200	
6. Personal de tercios navales.....	600	
7. Material de id. id.....	100	
8. Personal del arsenal.....	48.000	
9. Material de id.....	33.300	
10. Personal de buques armados.....	80.000	
11. Material de id. id.....	25.300	
12. Personal de vapores-correos.....	5.000	
13. Material de id. id.....	14.800	
14. Idem de hospitalidades.....	6.000	
15. Idem de gastos diversos.....	5.000	
16. Disminucion de ingresos de Marina.....	4.072	
	296.372	

## SECCION 7.ª—GOBERNACION.

1. Personal del Gobierno superior politico y de provincias.....	13.295	
2. Material de id. id.....	899	
3. Personal del Consejo de Administracion.....	4.919	
4. Material de id. id.....	440	
5. Personal de la Direccion de Administracion local.....	3.438	
6. Material de id. id.....	134	
7. Personal de Correos.....	1.356	
8. Material de id.....	360	
9. Idem de la correspondencia con la Peninsula.....	255	
10. Idem de asignaciones piosas.....	132	
11. Personal de vigias y telegrafos.....	1.428	
12. Material de id.....	230	
13. Idem del servicio telegrafico.....	83	
14. Personal del situado de la plaza de Zamboanga.....	250	
15. Material de la compania de invalidos.....	126	
16. Personal de confinados a presidio.....	64	
17. Material de id.....	4.100	
	31.349	

## SECCION 8.ª—FOMENTO.

1. Personal de Instruccion publica.....	2.826	
2. Material de id.....	1.307	
3. Personal de puertos y faros.....	4.870	
4. Material de id.....	9.088	

5. Personal de Ingenieros de Montes.....	1.438	
6. Material de id.....	33	
7. Personal de Ingenieros de Minas.....	1.859	
8. Material de id.....	33	
9. Personal del Tribunal de Comercio.....	300	
10. Material de id.....	100	
11. Suscripciones.....	535	
	22.688	
TOTAL del presupuesto ordinario de gastos de 1866-67.....	1.206.163	

## PRESUPUESTO EXTRAORDINARIO.

Articulos.	Por articulos.	Por capitulos.
Escudos.	Escudos.	Escudos.
<b>CAPITULO 1.ª—ESTADO.</b>		
Unico. Gastos extraordinarios de la legacion de China.....		418
<b>CAPITULO 4.ª—HACIENDA.</b>		
2. Adquisicion de utiles y enseres para la Comandancia del Regimiento.....		580
<b>CAPITULO 5.ª—GOBERNACION.</b>		
1. Dietas para tres Arquitectos destinados a las obras extraordinarias.....		800
TOTAL del presupuesto extraordinario de 1866-67.....		1.496

## RESUMEN.

<b>PRESUPUESTO ORDINARIO DE GASTOS DE 1866-67.</b>		
Seccion 1.ª—Obligaciones generales.....	32.966	
2.ª—Estado.....	9.694	
3.ª—Gracia y Justicia.....	32.047	
4.ª—Guerra.....	384.965	
5.ª—Hacienda.....	336.054	
6.ª—Marina.....	296.372	
7.ª—Gobernacion.....	31.349	
8.ª—Fomento.....	22.688	
	1.206.163	

## PRESUPUESTO EXTRAORDINARIO.

Capitulo 1.ª—Estado.....	418	
4.ª—Hacienda.....	580	
5.ª—Gobernacion.....	800	
	1.496	
TOTAL GENERAL.....	1.207.659	

## Junta de la Deuda pública.

Estado demostrativo del resultado de la subasta celebrada en este dia para la adquisicion de créditos de las Deudas amortizable de primera clase, de segunda clase interior y exterior y de la del Tesoro procedente del personal, consignado a lo prevenido en las leyes de 1.ª de Agosto de 1851 y 31 de Julio de 1855, y con arreglo a lo resuelto en la Real orden de 6 de Octubre de 1862.

## CAMBIOS FIJADOS POR LA JUNTA PARA QUE SIRVAN DE TIPO.

AMORTIZABLE DE PRIMERA CLASE, 27 POR 100.—IDEM DE SEGUNDA INTERIOR, 15 POR 100.—IDEM DE SEGUNDA EXTERIOR, 20,47 POR 100.—IDEM DEL PERSONAL, 16,25 POR 100.

## Proposiciones presentadas.

Sujetos que han hecho las proposiciones.	Clase de Deuda.	Importe nominal.	Cambio.
<b>D. Antonio Dorronsoro.</b>			
César Pérez Pedrero.....	Amortizable de 1.ª clase.	38.000	24,90
Ramon Pellico.....	Id.	98.000	25
Leopoldo Barrié Agüero.....	Id.	42.000	25,30
José de Sorarain.....	Id.	18.000	25,05
Rosé Pedros.....	Id.	20.000	25,35
Roque Garay Ruiz.....	Id.	76.000	26,30
El mismo.....	Id.	80.000	25,55
El mismo.....	Id.	80.000	25,70
El mismo.....	Id.	80.000	25,90
El mismo.....	Id.	40.000	25,73
El mismo.....	Id.	80.000	25,63
El mismo.....	Id.	40.000	25,80
El mismo.....	Id.	80.000	25,60
El mismo.....	Id.	80.000	25,40
José Zapatero.....	Id.	80.000	25,40
José Vázquez.....	Id.	8.000	23,98
Pablo Milla.....	Id.	20.624,48	26
Eduardo G. de Torres.....	Id.	30.000	25,90
Federico Rodríguez.....	Id.	468.000	26,50
Leon Novales.....	Id.	400.000	26,50
Félix Ruiz Cachupin.....	Id.	43.000	24,30
Federico Rodríguez.....	Id.	184.000	24,50
Antonio Velez.....	Id.	164.000	26,20
El mismo.....	Id.	64.000	27
El mismo.....	Id.	38.000	25,30
El mismo.....	Id.	240.000	26,55
El mismo.....	Id.	240.000	25,95
Jacinto Navarro y Lázaro.....	Id.	176.000	25,70
Domingo Lucio Ruiz.....	Id.	254.000	26
Pedro A. Carballo.....	Id.	90.000	24,90
Luis Cohen é hijos.....	Id.	4.200.000	25,45
G. de Blossas.....	Id.	490.000	26
Manuel Garrido.....	Id.	160.000	24,72
Eduardo Gallet.....	Id.	640.000	24,45
El mismo.....	Id.	80.000	24,30
El mismo.....	Id.	80.000	24,55
El mismo.....	Id.	80.000	24,60
El mismo.....	Id.	80.000	24,05
El mismo.....	Id.	80.000	24,70
El mismo.....	Id.	80.000	24,75
El mismo.....	Id.	80.000	24,80
El mismo.....	Id.	80.000	24,85
El mismo.....	Id.	80.000	24,90
El mismo.....	Id.	80.000	24,95
El mismo.....	Id.	80.000	25
Manuel Garrido.....	Idem de 2.ª interior.	100.000	19,92
Leopoldo Barrié y Agüero.....	Id.	25.000	19,95
Jacinto Navarro y Lázaro.....	Id.	240.000	19,70
José Rodríguez.....	Id.	45.000	19
Juan E. Puerta.....	Id.	65.000	19
Antonio Velez.....	Id.	600.000	14,90
El mismo.....	Id.	30.000	14,50
El mismo.....	Id.	400.000	15,30
El mismo.....	Id.	400.000	15,75
Feliciano Cordero.....	Id.	590.000	14,50
Miguel Aroca.....	Id.	95.000	13,50
El mismo.....	Id.	100.000	13,75
El mismo.....	Id.	400.000	14
El mismo.....	Id.	260.000	14,75
El mismo.....	Id.	70.000	14,50
El mismo.....	Id.	410.000	15,00
El mismo.....	Id.	400.000	15,35
El mismo.....	Id.	410.000	15,40
El mismo.....	Id.	100.000	14,65
Feliciano Rodríguez.....	Id.	100.000	14,80
Leon de Novales.....	Id.	220.000	14,30
El mismo.....	Id.	100.000	14,30
El mismo.....	Id.	100.000	14,30
El mismo.....	Id.	200.000	14,40
El mismo.....	Id.	200.000	14,40
El mismo.....	Id.	300.000	14,40
Domingo Lucio Ruiz.....	Id.	335.000	14
Antonio Dorronsoro.....	Id.	420.000	14
José Martínez.....	Id.	180.000	14,19
El mismo.....	Id.	53.000	14,39
Cárlos María Lopez.....	Id.	430.000	13,90
Fernando Domingo Lopez.....	Id.	80.000	13,90
El mismo.....	Id.	415.000	13,90
Luis Cohen é hijos.....	Id.	1.500.000	14,40
El mismo.....	Id.	1.000.000	14,60
Jacinto Navarro y Lázaro.....	Id.	1.000.000	16,48
Pedro A. Carballo.....	Id.	1.000.000	16,48
El mismo.....	Id.	1.000.000	16,48
El mismo.....	Id.	800.000	16,48
José Antonio de Larrazaba.....	Id.	1.200.000	16,70
El mismo.....	Id.	1.200.000	16,70
Antonio Velez.....	Id.	40.775,29	16,40
El mismo.....	Id.	40.457	16,45
El mismo.....	Id.	401.000	16,65
José de Sorarain.....	Id.	400.000	16,65
El mismo.....	Id.	420.796,65	16,44
Ignacio Manferrer.....	Id.	200.000	16,75
Manuel de Novales.....	Id.	5.600.000	16,48
Cárlos Uguina.....	Id.	1.300.000	16,50
El mismo.....	Id.	1.325.000	16,50
El mismo.....	Id.	635.000	16,50
El mismo.....	Id.	1.200.000	16,50
El mismo.....	Id.	1.300.000	16,50
Mariano Ullas.....	Id.	130.973	16,50
El mismo.....	Id.	800.000	16,55
Antonio Dorronsoro.....	Id.	104.929	16,54
El mismo.....	Id.	400.000	16,59
El mismo.....	Id.	600.000	16,59
El mismo.....	Id.	400.000	16,70

## Proposiciones admitidas.

## EN LA DEUDA AMORTIZABLE DE PRIMERA CLASE.

Interesados.	Nominal.	Cambio.	Efectivo.
Reales vellon.	Escudos.	Escudos.	Escudos.
D. Leopoldo Barrié Agüero.....	42.000	2.395	287.400
Bescansa y Garcia.....	8.000	2.398	191.340
Eduardo Gallet.....	640.000	2.445	13.648
El mismo.....	80.000	2.430	1.960
Félix Ruiz Cachupin.....	164.000	2.450	4.018
Eduardo Gallet.....	80.000	2.435	1.964
El mismo.....	80.000	2.430	1.968
El mismo.....	80.000	2.435	1.972
Manuel Garrido.....	160.000	2.472	3.933,200
Eduardo Gallet.....	80.000	2.475	1.980
El mismo.....	80.000	2.480	1.984
El mismo.....	80.000	2.485	1.988
Antonio Dorronsoro.....	38.000	2.490	946,800
Leon Novales.....	48.000	2.490	1.195,200
Eduardo Gallet.....	80.000	2.490	1.992
Edro A. Carballo.....	80.000	2.490	2.440
Eduardo Gallet.....	80.000	2.495	1.996
El mismo.....	80.000	2.500	2.000
César Pérez Pedrero.....	98.000	2.500	2.450
Eduardo Gallet.....	80.000	2.505	2.004
Roque Garay y Ruiz.....	80.000	2.540	2.032
Luis Cohen é hijos, parte de rs. vn. 1.200.000.....	717.138	2.545	18.251,160
	3.015.138		75.000



Registro de la Propiedad  
de Jerez de la Frontera.

Relación de las inscripciones y asientos defectuosos que se hallan en la antigua Contaduría de Hipotecas del partido (1).

AÑO DE 1773.

Censo sobre casa calle de Medina, de Catalina Jimenez, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 38 vuelto. Se verificó en 1633.

Casa calle de Encarnación, de José Belero, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 39. Se verificó en 1769.

Parte de casa calle de Idolos, de Domingo de Camacho, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 39. Se verificó en 1773.

Parte de casa calle de Benavente, de Felipe Montolio, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 39 vuelto. Se verificó en 1773.

Censo sobre casa calle de los Valientes, de Fernando Jimenez de Espino, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 40. Se verificó en 1725.

Censo sobre casa y tienda calle Larga, de Luis Jimenez, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 40. Se verificó en 1780.

Censo sobre casa calle de la Higuera, de Juan Gutierrez de los Rios, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 40. Se verificó en 1689.

Casa plaza de San Juan de los Caballeros, de Juan Andrades, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 40 vuelto. Se verificó en 1771.

Censo sobre casa calle de Cazon, de Paula de Espino, sin número ni linderos. Compra por Juan Felipe Rosado. Lib. 4 fol. 43. Se verificó en 1735.

Censo sobre casa plazuela de Anton Daza, de los herederos de Martin de Bustamante, sin número ni linderos. Compra por Juan Felipe Rosado. Lib. 4 fol. 43. Se verificó en 1735.

Censo sobre casa calle de la Higuera, de Juan Camacho, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 43 vuelto. Se verificó en 1724.

Casa calle Larga, de Catalina de Reina, sin número. Imposición al convento de Santa Maria de Gracia. Libro 4 fol. 43 vuelto. Se verificó en 1700.

Casa y tienda calle de Pescadería vieja, de Nuño de Villavieja y su mujer, sin número. Imposición a Diego de Fuentes. Lib. 4 fol. 44. Se verificó en 1686.

Censo sobre casa de Juan de Medina Cerezo, no expresa calle ni número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 44 vuelto. Se verificó en 1692.

Censo sobre casa calle de la Corredora, de Lucía Astorga y otro, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 44 vuelto. Se verificó en 1713.

Casa calle Nueva, de Juan Leal Ternerero, sin número. Imposición al convento de Santa Maria de Gracia. Libro 4 fol. 45. Se verificó en 1642.

Casa plazuela de Orellana, de Juan Leal Ternerero sin número. Imposición al convento de Santa Maria de Gracia. Lib. 4 fol. 45. Se verificó en 1642.

Casa calle de la Hoya, de Teresa del Castillo, sin número ni linderos. Imposición al convento de Mercenarias descalzas de Arcos. Lib. 4 fol. 45 vuelto. Se verificó en 1725.

Censo sobre casa calle de Oropesa, de Teresa del Castillo, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 46. Se verificó en 1732.

Casa calle de Molineros, de Juan Caballero de Sanabria y otros, sin número. Hipoteca a Antonio Cordero de Castro y otros. Lib. 4 fol. 46. Se verificó en 1648.

Casa calle de la Jabonería, de Anton Caballero y su mujer, sin número. Hipoteca a Antonio Cordero de Castro y otros. Lib. 4 fol. 46. Se verificó en 1648.

Casa calle de la Hoya, de Juan Durán, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 47. Se verificó en 1720.

Casa calle de la Hoya, de Bartolomé Ignacio del Castillo y su mujer, sin número. Imposición al convento de Mercenarias descalzas de Arcos. Lib. 4 fol. 47 vuelto. Se verificó en 1682.

Casa calle de Oropesa, de Bartolomé Ignacio del Castillo y su mujer, sin número. Imposición al convento de Mercenarias descalzas de Arcos. Lib. 4 fol. 47 vuelto. Se verificó en 1682.

Censo sobre casa plazuela de San Dionisio, de Doña Juana Andrades Bon, sin número. Dotación y fundación de memoria al convento de Santa Maria de Gracia. Libro 4 fol. 48. Se verificó en 1786.

Casa calle de la Rendona, de Diego de Cañas y su mujer, sin número ni linderos. Liberación. Lib. 4 folio 49. Se verificó en 1773.

Casa calle de Gaitán, de Manuel Rodríguez y su mujer, sin número. Data. Lib. 4 fol. 50. Se verificó en 1721.

Casa calle de Honario, de Salvador Gomez, sin número. Data. Lib. 4 fol. 50 vuelto. Se verificó en 1735.

Heredad de viña, pago de Buruena, de Pedro Ponfals, no expresa la cabida. Hipoteca a Francisco Busom y otros. Lib. 4 fol. 51. Se verificó en 1532.

Censo sobre casa calle de Sancho Vizcaino, de Sebastian Lopez Cepero, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 52 vuelto. Se verificó en 1699.

Casa calle de Avila, de Antonio Mirabal é hijos, no expresa los nombres de estos ni el número de la finca. Hipoteca a la Hacienda. Lib. 4 fol. 53. Se verificó en 1775.

Censo sobre tierra en Bogas, del convento de San Cristóbal, sin expresar cabida. Redención. Lib. 4 fol. 53 vuelto. Se verificó en 1773.

Censo sobre tierra en Barbadiel, del convento de San Cristóbal, sin expresar cabida. Redención. Lib. 4 fol. 53 vuelto. Se verificó en 1773.

Casa calle del Espíritu Santo, de Juan Rodríguez Barroso y otros, sin número. Imposición al convento de Santa Maria de Gracia. Lib. 4 fol. 54. Se verificó en 1671.

Censo sobre dos casas plazuela del Dr. Lillo, de Miguel Monastel, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 folio 54 vuelto. Se verificó en 1789.

Casa en el llano de San Sebastián, de Miguel de Medina, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 55. Se verificó en 1775.

Casa en la plaza de Peones, de Andrés de Valle, sin número. Data é hipoteca a la capellanía de Rafaela Melgarejo. Lib. 4 fol. 55 vuelto. Se verificó en 1613.

Casa plaza de los Silos, de Juan Guerrero Sesillo, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 56 vuelto. Se verificó en 1775.

Censo sobre casa plazuela de Anton Daza, de Jerónima Rodríguez, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 folio 57 vuelto. Se verificó en 1735.

Dos aranzadas de tierra en Montalegre, de Agustín Tomás de Soria, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 58. Se verificó en 1765.

Veintidos y tres cuartas aranzadas de tierra en Tocina, del convento de Santa Maria de Gracia, sin linderos. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 58 vuelto. Se verificó en 1765.

Casa calle de Caballeros, de Francisco Cáceres, sin número. Redención. Lib. 4 fol. 59. Se verificó en 1773.

Censo sobre viña en Macharudo, de Carlos de Fábrega, no expresa cabida. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 59 vuelto. Se verificó en 1723.

Censo sobre casa calle de la Amargura, de Carlos de Fábrega, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 59 vuelto. Se verificó en 1723.

Censo sobre calle de San Cristóbal, de D. Juan Pareja de Laserna, no expresa número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 61 vuelto. Se verificó en 1724.

Pedazo de sitio de 28 varas frente a San Mateo, de Antonia Dooques, sin expresar calle ni número. Data. Libro 4 fol. 62. Se verificó en 1773.

Censo sobre casa calle de Marimanta, de María de Quirónes, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 62 vuelto. Se verificó en 1699.

Censo sobre casa calle de Evora, de Diego Gomez de Trujillo, sin número. Compra por el convento de Santa Maria de Gracia. Lib. 4 fol. 63. Se verificó en 1642.

Censo sobre huerta en Valdetoro, de Fernando Lobaton del Pecho, no expresa cabida. Reconocimiento. Libro 4 fol. 63 vuelto. Se verificó en 1606.

Censo sobre casa calle de la Liebre, de Fernando Lobaton del Pecho, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 63 vuelto. Se verificó en 1606.

Censo sobre casa calle de Sevilla, de Esteban Domingo de Torres Pardo, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 64. Se verificó en 1699.

Censo sobre casa calle de Sevilla, de Pedro Ramirez, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 64. Se verificó en 1674.

Casa calle de Zarza, de Luis Colon Gonzalez, sin número. Data. Lib. 4 fol. 64 vuelto. Se verificó en 1775.

Casa calle del Rincon Maillón, de Fernando José Gomez, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 64 vuelto. Se verificó en 1726.

Censo sobre casa plazuela de los Silos, de Isabel Gavián y otro, sin número. Reconocimiento é imposición. Libro 4 fol. 65. Se verificó en 1732.

Censo sobre casa calle de la Higuera, de Catalina Teran Gutierrez, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 folio 65 vuelto. Se verificó en 1773.

Censo sobre tres y media caballerías de tierra, en la Barca de Puerto Franco, de Isabel de Vera, sin linderos. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 65. Se verificó en 1773.

Censo sobre casa calle de la Higuera, de Juan Gutierrez de los Rios, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 65. Se verificó en 1689.

Censo sobre casa calle de la Higuera, de Juan Gutierrez de los Rios, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 65. Se verificó en 1689.

Censo sobre casa calle de la Higuera, de Juan Gutierrez de los Rios, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 65. Se verificó en 1689.

Censo sobre casa calle de la Higuera, de Juan Gutierrez de los Rios, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 65. Se verificó en 1689.

Censo sobre casa calle de la Higuera, de Juan Gutierrez de los Rios, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 65. Se verificó en 1689.

Censo sobre casa calle de la Higuera, de Juan Gutierrez de los Rios, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 65. Se verificó en 1689.

Censo sobre casa calle de la Higuera, de Juan Gutierrez de los Rios, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 65. Se verificó en 1689.

ros. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 66 vuelto. Se verificó en 1720.

Censo sobre casa calle de Cañameros, de Isabel Gomez de Sierra, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 folio 67. Se verificó en 1831.

Censo sobre casa calle de la Corredora, de Juan Fuentes, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 67. Se verificó en 1674.

Casa plaza de los Cordobeses, de Francisco Rendon Gamboa, sin número. Imposición a Juan Felipe Rosado. Lib. 4 fol. 67 vuelto. Se verificó en 1733.

Casa de José Rendon Sarmiento y su mujer, en la colación de San Mateo, frente a la puerta de San Pedro, no expresa calle ni número. Imposición a Juan Felipe Rosado. Lib. 4 fol. 67 vuelto. Se verificó en 1735.

Censo sobre casa en la callejuela angosta que va al Arroyo, de Diego Rendon, no expresa calle ni número. Imposición al convento de Santa Maria de Gracia. Libro 4 fol. 68 vuelto. Se verificó en 1695.

Censo sobre casa calle de la Carpintería, de Luis Enrique, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 69. Se verificó en 1694.

Censo sobre tres aranzadas de tierra en Macharudo, de Luis Colon Gonzalez de Mendoza, sin linderos. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 69. Se verificó en 1694.

Censo sobre tierras, en la Mesa de Santiago, de Juan Nuñez de Villavieja, sin cabida ni linderos. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 69 vuelto. Se verificó en 1631.

Censo sobre casa y almacenes calle de la Lencería, de Alonso Teran de Peña, sin número. Imposición al convento de Santa Maria de Gracia. Lib. 4 fol. 70 y 70 vuelto. Se verificó en 1698.

Censo sobre tienda ó accesorio, calle de la Lencería, de Diego Sanchez Herrera, sin número. Imposición al convento de Santa Maria de Gracia. Lib. 4 fol. 70. Se verificó en 1678.

Censos sobre seis aranzadas de viñas, en Anina, de Martin Dávila Caballero, sin linderos. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 71. Se verificó en 1608.

Censos sobre 12 aranzadas de viñas, en Anina, de Martin Dávila Caballero, sin linderos. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 71. Se verificó en 1608.

Censo sobre casa calle de Sancho Vizcaino, de Cristóbal Pacheco Patente, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 71 vuelto. Se verificó en 1631.

Huerta llamada de Alonso Duque, de Bartolomé Camacho, no expresa el pago. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 72. Se verificó en 1614.

Casa calle de la Corredora, de Juan Vazquez, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 72. Se verificó en 1684.

Censo sobre casa plazuela de Pastrana, de Juan Guillen y otros, sin número. Imposición al convento de Santa Maria de Gracia. Lib. 4 fol. 73. Se verificó en 1699.

Casa calle de Caballeros, de Alonso José Benitez, sin número. Hipoteca a Diego Bartolomé Benitez. Lib. 4 fol. 73 vuelto. Se verificó en 1775.

Casa calle llano de San Sebastián, de Juan Montero de Porras, sin número. Data. Lib. 4 fol. 74 vuelto. Se verificó en 1671.

Casa calle Ruiz Lopez, de Francisco Perez Grandallana, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 75. Se verificó en 1673.

Viña en la hueta de Asta ó Hartera, de Antonio Ganancia del Castillo, no expresa cabida, ni el pago con claridad. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 75. Se verificó en 1669.

Parte de casa calle de Ponce, de Juan de Pina, sin número. Cesión. Lib. 4 fol. 76. Se verificó en 1775.

Casa calle de las Cruces, de José Lopez de Perea, sin número. Hipoteca a D. Alejandro Pavia. Lib. 4 fol. 77. Se verificó en 1775.

Casa calle de la Justicia, de Agustín de Hinojosa y Erla, sin número. Liberación. Lib. 4 fol. 77 vuelto. Se verificó en 1775.

Casa calle de Idolos, de Mateos Diaz de Morales, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 78. Se verificó en 1773.

Parte de casa calle del Puñuelo, de Juan Jimenez, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 79. Se verificó en 1775.

Parte de casa calle de la Orden, de Martín Perez, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 79 vuelto. Se verificó en 1775.

Media casa calle de Oropesa, de Francisco Garcia, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 79 vuelto. Se verificó en 1689.

Censo sobre casa calle Corredora, de Francisco Ramos de Villanueva y su mujer, sin número. Imposición al convento de la Vera-Cruz. Lib. 4 fol. 80. Se verificó en 1703.

Bodega plaza de las Atarazanas, de Antonio Cabezas de Aranda, sin número. Cesión y traspaso. Lib. 4 folio 80 vuelto. Se verificó en 1775.

Censo sobre parte de casa calle del Alamo, de Diego Muñoz Paez, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 folio 81. Se verificó en 1701.

Censo sobre casa calle de Ponce, de Beatriz Rufino, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 81. Se verificó en 1775.

Censo sobre casa calle de San Francisco, de Juan Delgado, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 81. Se verificó en 1692.

Censo sobre casa calle de Pajarete, de Bartolomé Garcia, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 81 vuelto. Se verificó en 1671.

Censo sobre casa calle Corral de San Anton, de Juan Barriga, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 81 vuelto. Se verificó en 1692.

Censo sobre casa plaza de Quemada, de Antonio Alvarez, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 82. Se verificó en 1705.

Censo sobre casa calle de las Naranjas, de Juan Marrocho Palomino, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 folio 82. Se verificó en 1692.

Censo sobre casa calle Larga, de Francisco Prados, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 82. Se verificó en 1677.

Censo sobre casa calle de los Morenos, de Inés Francisca Pina. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 83. Se verificó en 1692.

Censo sobre casa calle de Asta, del colegio de Nuestra Señora de la Victoria, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 83. Se verificó en 1773.

Censo sobre casa calle de Arcos, de Leonor Dávila, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 83 vuelto. Se verificó en 1683.

Censo sobre casa calle Martín Fernandez, de Juan Trillo, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 84. Se verificó en 1695.

Censo sobre casa calle de Acebuche, de Bartolomé de Tardón, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 84. Se verificó en 1700.

Censo sobre casa calle de Prieta, de Beatriz Felician Morales y Camacho, sin número. Imposición al convento de la Vera-Cruz. Lib. 4 fol. 84 vuelto. Se verificó en 1734.

Censo sobre casa calle del Sol, de Diego Medina del Toro, sin número. Imposición al convento de la Vera-Cruz. Lib. 4 fol. 85. Se verificó en 1705.

Censo sobre casa calle del Sol, de María Isabel Saez, sin número. Imposición al convento de la Vera-Cruz. Lib. 4 fol. 85. Se verificó en 1706.

Censo sobre casa calle de Bizcocheros, de Blas Moreno de Trujillo, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 85. Se verificó en 1682.

Censo sobre casa calle de los Jitanos, de Francisco y Pedro Gonzalez, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 85 vuelto. Se verificó en 1692.

Censo sobre parte de casa calle de Marimanta, de Rodrigo Guerrero, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 85 vuelto. Se verificó en 1689.

Censo sobre casa calle de Honario, de Francisco Rodriguez, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 86 vuelto. Se verificó en 1686.

Censo sobre casa calle de Avila, de Baltasar de Medina, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 86 vuelto. Se verificó en 1692.

Censo sobre 402 aranzadas de tierra en Cuartillos, de Andrés Torres de Villavieja y Herrera, sin linderos. Imposición a la capellanía de Sancho Zurita. Lib. 4 fol. 86 vuelto. Se verificó en 1687.

Censo sobre casa calle de Bizcocheros, de Sebastian Montijos, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 87. Se verificó en 1682.

Censo sobre casa calle de la Rendona, de Gonzalo Rodriguez Garrido, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 87. Se verificó en 1668.

Censo sobre casa calle de los Valientes, de Alonso Merino, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 87 vuelto. Se verificó en 1682.

Censo sobre casa calle de Don Juan, de Antonio Velaz, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 88. Se verificó en 1704.

Censo sobre casa calle del Sol, de Diego Medina del Toro, sin número. Imposición al convento de la Vera-Cruz. Lib. 4 fol. 88. Se verificó en 1706.

Censo sobre casa calle del Sol, de Isabel María Zarco, sin número. Imposición al convento de la Vera-Cruz. Lib. 4 fol. 88. Se verificó en 1706.

Censo sobre ocho aranzadas de tierra en el Arroyo del Membrillar, de Manuel Gonzalez de Mora, sin linderos. Imposición al convento de la Vera-Cruz. Lib. 4 folio 88 vuelto. Se verificó en 1713.

Parte de casa calle de Campanas, de José Sanchez y su mujer, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 89. Se verificó en 1775.

Casa alfarería plaza del Ejido, de Inés Mateos, sin número y sin expresar los nombres de los menores hijos de Martín de Zúñiga. Hipoteca a estos últimos. Lib. 4 folio 90. Se verificó en 1775.

Casa plazuela del Paralelo, de Andrés Abad, sin número ni linderos. Hipoteca a Francisco Hinojosa Adorno. Lib. 4 fol. 90 vuelto. Se verificó en 1739.

Casa plazuela del Paralelo, de Andrés Abad, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 91 vuelto. Se verificó en 1749.

Casa callejuela sin salida frente al agujero de la Porvera, de Beatriz Nuñez y otros, sin número. Imposición al convento de la Vera-Cruz. Lib. 4 fol. 91 vuelto. Se verificó en 1679.

Bodega y almacén dentro del agujero de la Porvera, de Tomás Sanchez y otros, sin número. Imposición al convento de la Vera-Cruz. Lib. 4 fol. 91 vuelto. Se verificó en 1679.

Casa calle de Don Juan, de Beatriz Nuñez y otros, sin número. Imposición al convento de la Vera-Cruz. Libro 4 fol. 91 vuelto. Se verificó en 1679.

Casa calle de Escuelas, de Alonso Pablo Fernandez, sin número. Compra. Lib. 4 fol. 92. Se verificó en 1775.

Censo sobre casa calle de las Naranjas, de Domingo Salinas, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 folio 93 vuelto. Se verificó en 1775.

Casa plaza de Plateros, de Diego Rivera, sin número. Cesión y traspaso. Lib. 4 fol. 94. Se verificó en 1775.

Censo sobre casa calle de Prieta, de Fernando Rodriguez, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 94. Se verificó en 1692.

Censo sobre casa calle de Avila, de Mariana Franco, sin número. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 94. Se verificó en 1688.

Parte de casa calle Larga, de Leonor de Avevilla, sin número. Data a censo. Lib. 4 fol. 95. Se verificó en 1685.

Censo sobre casa calle Nueva, de María Diaz y sus menores hijos, cuyos nombres no se expresan ni el número de la finca. Reconocimiento. Lib. 4 fol. 96. Se verificó en 1705.

Solar plaza del Arroyo, de Juan y Miguel Brinkdale, sin número. Data. Lib. 4 fol. 96. Se verificó en 1775.

Casa calle plazuela del Arroyo bajo de Luis Cosío y su mujer, sin número. Cesión. Lib. 4 fol. 91 vuelto. Se verificó en 1776.

Censo sobre casa calle de Sevilla, de Alvaro Moreno, sin número ni linderos. Entrega al convento de la Vera-Cruz. Lib. 4 fol. 97 vuelto. Se verificó en 1711.

Casa calle de Levante, de José Muñoz, sin número. Hipoteca a la Hacienda. Lib. 4 fol. 98. Se verificó en 1775.

Casa calle del Sol, de Martín Liévanos, sin número ni linderos. Hipoteca a la misma. Lib. 4 fol. 98. Se verificó en 1775.

Censo sobre casa calle de la Carpintería, de Beatriz María de Pastrana, sin número. Reconocimiento. Libro 4 fol. 99. Se verificó en 1683.

Casa calle de Caballeros, de Francisco Cáceres de Mirabal, sin número. Hipoteca a Juan Casares de Mirabal. Lib. 4 fol. 99 vuelto. Se verificó en 1775.

Bodega calle de la Hoya, de Francisco Cáceres de Mirabal, sin número. Hipoteca al mismo. Lib. 4 folio 99 vuelto. Se verificó en 1775.

Casa calle de Zarza, de Alonso Colon Gonzalez de Mendoza Cáceres y Mirabal, sin número. Hipoteca al mismo. Lib. 4 fol. 100 vuelto. Se verificó en 1775.

Censo sobre casa calle de Sevilla, de Juan de Pina Rendon, sin número ni linderos. Compra por el convento de la Vera-Cruz. Lib. 4 fol. 101 vuelto. Se verificó en 1708.

Parte de censo de Isabel de Reina, sobre la dicha casa y calle, sin número ni linderos. Hipoteca al mismo convento. Lib. 4 fol. 101 vuelto. Se verificó en 1708.

Casa calle de Antona de Dios, del viñuelo de Roque Raos, sin número ni linderos. Reconocimiento. Libro 4 fol. 92. Se verificó en 1768.



se dedicará con incansable afán a que su administración sea tan beneficiosa como tiene derecho a exigir el noble pueblo de Madrid. Mas para realizar este legítimo anhelo, es condición indispensable el mantenimiento constante del orden público, no solo en el sentido material, sino con relación también a las perturbaciones morales que puedan producirse. En estos casos es evidente que sufren considerables perjuicios todas las clases que este Municipio representa, y muy especialmente la industrial y la obrera, tanto más dignas de resuelta protección, cuanto menores sean los elementos propios con que cuenten.

Por eso el Ayuntamiento de Madrid considera una de sus más sagradas obligaciones contribuir con todas sus fuerzas al sostenimiento del orden moral y material en la esfera de sus atribuciones, y por eso, Señora, se adhirió decididamente a todas las medidas gubernamentales encaminadas a conseguir tan interesante objeto.

Dignese V. M., Señora, aceptar los sentimientos de profunda lealtad y de adhesión sin límites que el Ayuntamiento de Madrid abraza por su augusta Persona y su dinastía, y los ardientes votos que dirige al Altísimo por la felicidad de V. M., la de S. M. el Rey nuestro augusto Esposo, la de S. A. R. el Serenísimo Sr. Príncipe de Asturias y la de las Serenísimas Sras. Infantas de España augustas hijas de V. M., así como de toda la Real familia.

S. M. se dignó contestar:

«Acepto con verdadera satisfacción las demostraciones de adhesión que en nombre de la villa de Madrid me habéis expresado. Comprendo como vosotros que la primera condición que se necesita para el fomento de los intereses municipales es la conservación del orden público. Os doy gracias por los testimonios de lealtad que me ofrecéis y de que son también objeto el Rey mi muy querido Esposo, el Príncipe de Asturias y las Infantas mis amadísimas hijas. Que Dios responda benévolamente a vuestros deseos y satisfaga los votos que hago por la prosperidad de esta heroica población, donde he nacido y me he criado; que ha sido la residencia preferida de mi corte durante tantos años, y a la cual debe mi familia sacrificios de alto renombre que no se borran nunca de mi memoria.»

Parece, según dice un colega, que se va a proceder a la colocación de las obras, así de lienzo como de escultura, en el edificio destinado junto al paseo de la Puente Castellana para la exposición de Bellas artes, y que este espectáculo artístico quedará abierto al público antes de que termine el más actual.

En las inmediaciones de Madrid hacia la parte del Escorial ha caído alguna nieve estos últimos días, y a su influencia, sin duda, debemos los rigores del invierno que con la entrada del año se empezarán a experimentar.

Un colega publica las siguientes noticias relativas a la llegada de la fragata *Resolución* a Cartagena: «A las siete y media de la noche del 31 fundió en el puerto, conducida por el vapor remolcador del arsenal, que salió a recibirla.

La hora en que el vigía la anunció no permitía distinguir si era o no el buque con tanta impaciencia esperada, y el remolcador llevaba orden de anunciarlo en caso afirmativo con luces de bengala y cohetes.

Por la población había circulado esta noticia, y aunque dudosa, una gran concurrencia se encontraba en el muelle esperando la señal, que por fin apareció. La llegada de la fragata y la presencia de la familia del Sr. Valcárcel, para la cual se pintaba el gozo que puede suponerse, se expresó, hicieron a la concurrencia prorumpir en manifestaciones de entusiasmo.

Inmediatamente se vieron iluminadas las fachadas de los edificios de la muralla, la del Casino y algunos otros de casas particulares.

A las siete y media de la mañana se veía ya la población con vistosas colgaduras; un gentío inmenso coronaba las murallas y el muelle, donde engalanados se veían los botes en crecido número, dispuestos para conducir al público a saludar los valientes marinos.

Poco después una barczana, cargada de carne, chorizos, vino y frutas de todas clases y otra porción de artículos, se dirigió a bordo de la fragata, precedida de un bote, donde iba la comisión del Comercio, que ofreció a la tripulación ese obsequio consistente en comestibles, de que por mucho tiempo tanto han escaseado. Las diez de la mañana serían cuando pasó a bordo el Capitán general del Departamento, que cumpliendo con lo que se había dispuesto, dirigió una expresiva y entusiasta alocución a los bizarros héroes del Pacífico, que fué contestada con atronadoras aclamaciones y calurosas expresiones de júbilo.

Tan luego como E. E. dejó la escala del buque, que hizo el saludo de ordenanza, una comisión del Ayuntamiento fué a felicitar a los marinos en nombre de la población, cuyos sentimientos interpretó fielmente el Síndico de la ciudad Corporación. Sus elocuentes frases fueron contestadas con emoción por el bizarro Comandante Sr. Valcárcel, que accediendo a la invitación que en nombre del pueblo se le hacía, saltó en tierra con la misma Comisión entre el inmenso pueblo que en los botes rodeaba la fragata y que prorumpía en vítores a los valientes.

Llegados al muelle, ocuparon los carruajes que estaban preparados, siendo conducidos con las mismas demostraciones a la Casa Consistorial, donde el Ayuntamiento, constituido en sesión, les esperaba.

Ocupada la derecha de la presidencia por el Sr. Don Carlos Valcárcel, y los demás señores por los Oficiales de la fragata, los señores que forman la Comisión del Ayuntamiento, que con los de Cartagena habían ido también a bordo a felicitar a este valeroso jefe, hijo querido de aquella villa, se abrió la sesión, y usando de la palabra el Síndico, manifestó los sentimientos que animaban al Municipio como representante del pueblo que ha tenido la honra de ser el primero en recibir en sus brazos.

Seguidamente el Sr. Valcárcel por sí y a nombre de los Oficiales, guardias marinas y tripulación de la fragata, en correcto y elegante estilo, manifestó que si penurias habían tenido que sufrir para vencer los ultrajes inferidos a nuestra patria, levantando su honra a la altura que siempre estuvo, habían sido excesivamente recompensados y muy especialmente por la pública manifestación con que el Ayuntamiento de Cartagena les

distinguía en aquel actor, siendo acogidos sus modestas frases con marcadas señales de general aprobación.

Por disposición del Alcalde Presidente leyó el Secretario el acta en que quedará consignada la sesión extraordinaria de aquel día, dándose después por terminada, y pasando los concurrentes al salón donde estaba preparado un sencillo refresco.

La gran serenata que debieron dar las músicas al Sr. Valcárcel en la noche del 1.º se suspendió por la mucha lluvia.

En la tarde del 2.º fué entregada al jefe de la *Resolución* la hermosa corona de oro que le regala el comercio cartagenero.

En uno de los cafés principales de la población se servían licores y cigarros gratis a los tripulantes de la *Resolución*.

En la noche del 3.º debió celebrarse en el teatro una función extraordinaria dedicada por el Ayuntamiento a los tripulantes de la fragata.

Eran muchas las personas que acudían a ver la *Resolución*, cuyo buque entraría pronto en el dique flotante.

#### ACADEMIA DE ARQUEOLOGÍA Y GEOGRAFÍA.

##### DISCURSO BIOGRÁFICO

EN ELOGIO DEL EMPO. SR. CARDENAL WISEMAN, LEÍDO ANTE LA MISMA POR EL LMO. SR. DR. D. JOSÉ PULIDO Y ESPINOSA (1).

(Conclusion.)

Y vineis, señores; puesto que con la gracia divina y con la actividad de la inteligencia conseguí calmar las pasiones, cambiar la opinión pública y hacer que la prensa y el Parlamento y el pueblo se pusieran de su parte, conviniendo todos en que realmente era una intolerancia indebida e incongruente privar a los católicos del derecho a tener sus Obispos y su jerarquía; así como no era propio de pueblos civilizados hacer sufrir las humillaciones que pocos años atrás deprimían a los católicos en los Parlamentos, quitándoles la prensa y las escuelas y los colegios, relegándolos a la más dura servidumbre hasta la célebre acta de emancipación debida a la bandera que levantó el gran O'Connell con el grito: *A mí los católicos. El catolicismo es la libertad*.

Y bien, señores: O'Connell, pocos años antes, sin más armas que la persuasión y el convencimiento, conquistó todos los derechos de los católicos, y aparece como un precursor del restaurador y evangelizador de Inglaterra el Cardenal Wiseman, que con las mismas armas y sin más fuerzas que la oración y su palabra había destruido hasta el último baluarte de la herejía y del protestantismo. El cambio que obró en todos los espíritus está justificado en toda la prensa de aquella época, que se hizo eco de las elocuentes palabras de los ilustrados escritores de la época, que se repitieron en toda Europa. Permítame que sea un importante párrafo suyo, dirigido al cabildo protestante de Westminster, que tan cruda guerra le había hecho.

«Westminster se compone de dos partes muy diversas: una es la magnífica abadía con sus palacios y parques deliciosos; tiene en ella el cabildo sus derechos y prescripciones. Bien puede el cabildo gozarse, pasearse por ellos y divertirse sin que sea turbado. Pero licito me será a mí visitar la antigua abadía, y allí, allí sobre la tumba de nuestro santo Rey Eduardo, recordar aquellos días en que la Iglesia era frecuentada por el pueblo devoto... Todavía hay otra parte próxima a este monumento y a los tesoros artísticos que encierra, y por que cierto dista mucho de sus ricas dotaciones, presenta más bien un singular contraste, que me pertenece a mí solo. Junto a la abadía hay multitud de edificios donde se albergan el vicio y los delitos mezclados y confundidos con la miseria y toda clase de desgracias, recinto donde la atmósfera está impregnada de tifus, donde el aire que se respira es el cálido. Pues bien: esa es la parte de Westminster que yo desseo. Allí iré a buscar las ovejas descarriadas, allí el Obispo ejercerá su ministerio, consolar y convertir.»

Señores, si esto no bastara para probar el espíritu apostólico de tan venerable Prelado, lo sería tan solo el recordarlo la creciente estadística que cada año de su pontificado enlaza el prodigioso aumento de fieles a la unidad católica y a sus prácticas religiosas.

Supo imprimir tal movimiento hacia la fe y las costumbres, que en poco tiempo ejercieron extraordinariamente el número de iglesias, de conventos, de colegios, de hospitales y tantas otras fundaciones de caridad, todas a su ardiente celo y a su inquebrantable voluntad, vencedora siempre de las trabas y de los obstáculos.

En 1830 solo contaba Londres 29 iglesias y un convento católico, y ya en 1852 leemos en sus datos estadísticos 147 iglesias, 46 conventos y un gran número de casas y establecimientos de caridad y de enseñanza pública; y lo que es más, señores, en ese mismo centro del protestantismo tuvo la gloria de celebrar un concilio provincial, dando ejemplo a naciones católicas como la nuestra, olvidada por tantos años de reunir esas asambleas cristianas, tan necesarias a la fe y a la moral como a la disciplina y a la liturgia. El sínodo de Londres, verificado por el Cardenal Wiseman, será siempre un testimonio irrefragable del celo pastoral de tan esclarecido Príncipe de la Iglesia.

La historia de la Iglesia tiene siempre un mismo carácter y una marcha igual en todos tiempos. En su fundación, en su restauración, en sus victorias, en sus derrotas, y en la persecución ni el martirio mismo detiene jamás su progreso.

El Cardenal Wiseman podía decir al protestantismo inglés lo que Tertuliano escribía a Septimio Severo: *Hesternum est vestro omnia implens. Bonos de ayer y lo llenamos todo; los templos, las cátedras, las escuelas, la prensa, el parlamento y todas las asociaciones cristianas. Hoy por hoy, nosotros, los católicos, el catolicismo predicado por el ferviente Wiseman, evangelizador del siglo XIX, desenvolviendo toda la actividad de su fe, recoge en poco tiempo el más abundante fruto de su apostolado.*

En los diferentes viajes que hizo por Italia, por España, por Irlanda y por Escocia, mereció las mayores atenciones, y era tan señalada la influencia que ejerció en todas partes, que predicando en un Oxford consiguió modificar las opiniones de los teólogos y juristas, convenciendo de sus errores a los catedráticos y doctores más notables. La sencilla división que hizo de la potestad de la Iglesia en potestad de orden y potestad de jurisdicción, bastó para hacer fijos los entendimientos vacilantes unos y sumidos otros en las erróneas doctrinas de Eibel y Febronio y otros muchos canonistas he-

(1) Véase la GACETA de ayer.

reóticos y esmiontanos, que confundían las dos potestades, bases fundamentales de la ortodoxia católica.

No podemos omitir tampoco su permanencia de 42 días en Sevilla a su paso para Roma, ni quitar la gloria que cabe al ilustrado escritor, nuestro co-académico, el Sr. Carbonero y Sol, al describirla administrativamente: «Doce días, diez, permaneció en la ciudad en que recibió el ser y la regeneración en la gracia en las fuentes bautismales, y en todos ellos, antes de corresponder, como lo hizo dignamente, a las demostraciones de afecto y admiración de sus conciudadanos, quiso recrear su alma y fortalecerla con la oración en la parroquia en que fué bautizado (Santa Cruz), en la santa Iglesia catedral, en la capilla de Nuestra Señora de los Remedios, en los altares de San Fernando y la Virgen, llamada *La Antigua*; y en cuantos lugares recordaba su mente había sido conducido por sus piadosos padres, y en los que sintió por primera vez esas emociones de la fe y la piedad, que embalsamadas con lágrimas del fervor paterno se imprimen en nuestra alma para no borrarse jamás y ser el gran escudo de nuestra defensa, ancla para los naufragios del mundo, y luz que nos alumbraba en nuestros caminos.»

Sevilla seguía por do quiera a su ilustre hijo; Sevilla le aclamaba su sabio y su apostol; Sevilla quiso perpetuar el recuerdo de su visita con dos actos altamente honoríficos: uno decretado por el Ayuntamiento mandando colocar su retrato en el gran salón de sesiones en las Casas capitulares; otro confiriéndole la Universidad el grado de Doctor en Teología. Desdichadamente la mala suerte de los biógrafos del ilustre Wiseman no haber hecho mención de estos homenajes que Sevilla rindió a su hijo, de estas dos coronas de gloria que el esclarecido hijo recibió de tan esclarecida madre... El Cardenal Wiseman, deseando acreditar su gratitud a la ciudad que le rendía estos homenajes de su aprecio, regaló a la Universidad un ejemplar de todas sus obras, escribiendo en la portada lo siguiente: *A la Universidad de mi querida patria.—El autor*.

En Irlanda también recibió una continuada ovación en todo el tiempo que visitó sus principales poblaciones. En todas partes, con la fuerza de sus palabras, ejerció un poder mágico: no limitándose solo a la predicación del dogma y la moral, sino como eminente filósofo y amante apasionado de las ciencias y las bellas artes, que hay entre la religión y todo lo bello, todo lo bueno y todo lo grande.

Sus discursos en Leeds y en Liverpool y en el Instituto Real de Londres son una prueba de sus vastísimos conocimientos en lenguas, en ciencias, en literatura, en artes, en industria y comercio, basados todos en el más puro criterio católico, con cuya religiosa bandera a sus discursos los hacía sabias excursiones en todos los ramos del saber humano.

En Roma, en 1834 como en 1852, se hizo notable entre el episcopado del mundo católico, que acudió al llamamiento del inmortal Pío IX, haciendo tan gran figura en todas épocas, ora en la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, ora en la solemne canonización de San Miguel de los Santos y los mártires del Japon, y ora también en la felicitación del mensaje al Papa sobre el poder temporal, redactado por nuestro compatriota Wiseman y suscritor por todos los Obispos, como homenaje debido al sabio escritor primado de Inglaterra.

El luminoso y extenso discurso (de cuatro horas), que leyó en Malinas en Agosto de 1853, conmovió al congreso católico, compuesto de más de 4.000 personajes, no solo hijos de Bélgica, sino las eminencias del catolicismo.

Y como, señores, ante estos hechos no ha de tener nuestra España un noble orgullo al recordar al varón insigne que tanto lustre ha dado a la religión y a su patria? Así lo comprendió nuestra augusta Reina Doña Isabel II, cuando tan espontáneamente le confirió el collar de la Gran Cruz de la Orden de Carlos III, la que por ser sagrada a la Inmaculada Concepción de la Virgen María y por su notable lema *Virtuti et meriti*, nadie, señores, como el Cardenal Wiseman era más digno de vestir el manto y llevar sus insignias.

A lo no menos ilustre y veneranda Orden de San Juan cabe también la gloria de contarle en el número de sus caballeros, y particularmente a los de la lengua de Castilla, quienes más de una vez, según se nos asegura, han leído benévolas frases, que desde Roma y Londres mandaba al Cardenal, haciendo la Orden y asegurándole un lionero porvenir.

Ahora bien, Sres. Académicos; si como orador habéis visto aparecer al Cardenal Wiseman como una potencia, que mueve y convence a cuantos le escuchan, como escritor es un novísimo santo padre (el Tertuliano del siglo XIX le llamó el Sr. Palau, Obispo de Barcelona), que embelido en el espíritu de la religión verdadera, que tanto anhelo le dirige la humanidad hacia los manantiales puros de la ley cristiana conservados por la Iglesia católica.

Persuadir, convencer, atraer al protestantismo a que enlase su fe con la de sus mayores. Hé aquí todo el plan del Cardenal Wiseman. Su voz en el pulpito pareceme como el silbo de un buen pastor, que quiere reunir las ovejas, que se han descarriado de su redil; como la voz de un padre tierno y amoroso, que por el bien de sus hijos les enseña la doctrina, y quiere que por convicción abracen las leyes del honor, las prácticas de la virtud.

Su pluma la deja correr con este mismo pensamiento en tantas y tan notables obras como ha escrito y han sido publicadas y traducidas en todos los idiomas.

Tres grandes hombres, señores, descuellan, especialmente en la sublime idea de convencer, persuadir y atraer a la unidad católica y las iglesias disidentes y las iglesias protestantes. Todos vosotros, señores, quinientos son... Bossuet, nuestro Balmes, nuestro Wiseman. Las variaciones del protestantismo del uno; *El Protestantismo comparado del otro*, y los discursos del último sobre las *Relaciones entre la ciencia y la religión revelada*, y sus notables *Conferencias sobre el Protestantismo*, son, sin duda, la última razón católica que ha de pesar en la balanza del criterio religioso, para que los disidentes vuelvan a la fe de Pedro, vinculada en el papado y sostenida para por la Iglesia católica, apostólica, romana, a la que está solemnemente prometido: *Fides non deficiet tibi*.

No faltarán sabios escritores que se ocupen no solo en darnos a conocer las obras que acabamos de citar del Cardenal Wiseman, sino las muchas joyas identíficas y literarias que nos ha dejado para inmortalizar su nombre, difundir su espíritu y arraigar la sana doctrina en todas las mentes de la tierra. Nosotros nos limitaremos solamente a citar algunas de sus obras conocidas en toda Europa e impresas en varias épocas.

En 1829 se publicaron las *Huras siríacas*, que son, señores, el comprate de sus grandes conocimientos en las lenguas orientales; contienen comentarios y

noticias de grande interés sobre la literatura siríaca. En 1831, *Estirilidad de las Misiones del Protestantismo*: obra interesante que escribió en italiano y pone de manifiesto el contraste singular entre la abnegación del celo y extraordinaria unión de nuestros misioneros y los del protestantismo, cuyos vínculos e intereses no son los más a propósito para convertir infieles.

En 1836, *Relaciones entre la ciencia y la religión revelada*. Esta sapientísima obra fué traducida a casi todos los idiomas, cabiéndonos la gloria en España de haber sido los primeros que hemos estudiado los magníficos pensamientos que tiene acerca de la gran armonía que existe entre la revelación y la ciencia, probando que la Biblia no teme la observación de los fenómenos naturales, antes bien son una confirmación de su verdad divina; como lo manifiestan los estudios de autoridades tan competentes como Leibnitz, Newton, Kepler y los naturalistas y geólogos de nuestros tiempos, que se humillan ante los sagrados textos, incontestables por su perfecto acuerdo con los últimos adelantos científicos.

Sus *Conferencias sobre la Iglesia y diversos artículos de la fe católica* han sido tantos impresos y publicados en muchos puntos del globo.

Los *Ensayos sobre diversos objetos y Recuerdos de los últimos cuatro Papas*, son una bellísima historia del Pío VII, León XII, Pío VIII y Gregorio XVI, cuyos Soberanos Pontífices la Santísima Virgen, *La joya escondida*, precioso drama en dos actos. Su último trabajo literario acerca del gran poeta Shakespeare, no sabemos se haya publicado, solo hemos visto algunas ideas recogidas al efecto por el Cardenal respecto de la definición del *género*, y otras no menos filosóficas sobre la *introspección*, haciendo nacer de ella la exactitud con que Shakespeare describe las varias fases de la inteligencia, como bien hijas de la percepción intuitiva que de la observación.

Su popular novela, que tituló *Favola o la Iglesia en las catacumbas*; esta obra y su opusculo *La Roma antigua y la Roma moderna*, bastarían para hacernos reconocer al profundo arqueólogo instruido en todo género de antigüedades; por lo que no es extraño le deba nuestra Academia un gran número de honores de honor de Londres, nos honró altamente en vida. Nosotros honraremos su nombre y le bendecimos después de su muerte.

Aquí concluiríamos, señores, si no hubieran llegado a nuestras noticias sus últimos momentos y los últimos homenajes que se le han tributado en Inglaterra, en Roma y en España; no siendo mi voz tampoco el último eco que tal vez resuene en el mundo en gloria del sabio y eminente varón, como le llamó nuestro Balmes. Una vida tan laboriosa era preciso llegar a resistir su salud; y en efecto, vino a agravarse tanto, que hubo necesidad de operarle un antrope que se le había formado sobre un párpado, a fin de evitar la gangrena. El Cardenal sufrió la arriesgada operación con una resignación admirable, pues según declaración del Profesor quirúrgico, que tal el historial de globo del ojo y de la membrana, menos espacio que el de una delgada hoja de papel.

Sin embargo, el mal tomó el mayor incremento, y bien pronto el Cardenal conoció toda la gravedad de su enfermedad, y rogó a los Médicos le dejaran francamente su pronóstico; mas al oír que se habían empleado todos los recursos de la ciencia y que debiera esperarse la reacción, contestó con la mayor dulzura: «Solo en Dios hay que tener esperanza.»

Como es la vida es siempre la muerte, señores, y no es aterrorizada esta para las almas que unidas con Dios desean tan solo el momento de desligarse de los vínculos de la materia y rendir cuenta de sus talentos al Supremo Juez dador de todo bien perfecto. Esta era la idea fija del ilustre enfermo; y desde aquel momento, toda la energía que había empleado en la salvación de los demás, la empleó en sí propio preparándose para comparecer ante Dios.

El domingo 6 de febrero de su diócesis a su Vicario general, escribiendo antes por sí mismo todos los asuntos urgentes, y después... no pensó más que en el viaje de la eternidad. Recibió el sagrado Viático asistido de sus confesores y sus capellanes, e hizo se le dijera una misa delante en su cama, bendiciendo el agua y besando el Evangelio.

Reunidos después en su propia cámara y rodeando su lecho todos los Canónigos de su iglesia, hizo se le leyese el símbolo de Pío IV, y al concluirlo, con voz clara y lleno de fervor, dijo: «Declaro delante de mi cabildo, que no tengo ni he tenido jamás la menor duda, ni he vacilado nunca de ningún artículo de nuestra santa fe. He procurado enseñarla, y deseo transmitirla íntegra a mi sucesor. *Sic Deus me adiuvet et hec Santa Dei Evangelium*».

Pidió la sagrada Extremaunción a su Vicario general el Dr. Heame, y con toda la ternura de un padre abrazó a todos los que se le rodeaban, y dijo: «Dios os guarde, y después de haber estado en el mundo, yo me voy a la eternidad. Recibid el sagrado Viático asistido de sus confesores y sus capellanes, e hizo se le dijera una misa delante en su cama, bendiciendo el agua y besando el Evangelio.

Reunidos después en su propia cámara y rodeando su lecho todos los Canónigos de su iglesia, hizo se le leyese el símbolo de Pío IV, y al concluirlo, con voz clara y lleno de fervor, dijo: «Declaro delante de mi cabildo, que no tengo ni he tenido jamás la menor duda, ni he vacilado nunca de ningún artículo de nuestra santa fe. He procurado enseñarla, y deseo transmitirla íntegra a mi sucesor. *Sic Deus me adiuvet et hec Santa Dei Evangelium*».

Pidió la sagrada Extremaunción a su Vicario general el Dr. Heame, y con toda la ternura de un padre abrazó a todos los que se le rodeaban, y dijo: «Dios os guarde, y después de haber estado en el mundo, yo me voy a la eternidad. Recibid el sagrado Viático asistido de sus confesores y sus capellanes, e hizo se le dijera una misa delante en su cama, bendiciendo el agua y besando el Evangelio.

La muerte a pasos agigantados parecía acercarse al lecho del Prelado. Ya tan solo se le oía repetir con voz débil y palabras entrecortadas: *Concupiscentia dissolvi et esse cum Christo. Melior est mori et esse cum Christo*. En estos momentos, fijando sus ojos en una imagen de Jesús crucificado: *To himself He showed no mercy. No tunc pietas se tunc misericordia*. «Oh fe ardiente y sincera de los fieles protestantes. Todo vuestro dolor va a premiar en el cielo las virtudes de este piloto de la religión; pero antes de abandonar la tierra, quiere que aquel espíritu, todo embriagado en el amor de Dios, reciba otro consuelo que le inundó de gozo y anticipó su gloria.

Ya sabéis, señores, quién es Mons. Manning, aquel doctor conducido al redil de Jesucristo por la unión apostólica del Cardenal. ¿Dónde está este su hijo, su amigo y su discípulo amado? ¿Dónde está? El Cardenal quiere que reciba su última palabra.

¡Ah! señores, ¿qué sucesos en el mundo, que si bien parecen puramente casuales, tienen sin embargo un carácter de sabias disposiciones del Altísimo, sometidas como todas las cosas del mundo moral y del mundo físico a su divina providencia.

Mons. Manning se hallaba en aquellos momentos en Roma. Allí recibió la infanta nueva de hallarse moribundo el hombre que más amaba, el salvador y director de su alma: aquel hombre, de quien el mismo Pío IX había dicho varias veces: «Es la providencia de Inglaterra.»

Pues bien: inmediatamente se puso en marcha para besar por última vez las manos que le habían consagra-

do y conducido al verdadero camino que enseñó el que murió en el Gólgota por los hombres.

El Señor permitió se prolongase la vida del Cardenal Wiseman hasta estrechar en sus brazos a aquel su digno discípulo, que a la vez de sus lágrimas le llevaba la bendición apostólica que el Padre común de los fieles, el Vicario de Jesucristo, le enviaba como prueba de su entrañable amor, como testimonio de su profundo sentimiento.

Señores, no es mi objeto describir esta interesante escena, que llenó de ternura a todos los circunstantes; cumplo tan solo a mi propósito fijar los hechos que dan a conocer la vida y la muerte del grande Wiseman y consagrar una eterna memoria al que como español fué una gloria de nuestra patria, como Príncipe de la Iglesia una reluciente antorcha de ella, y como filósofo y literato una rica joya del siglo presente.

Sus virtudes y sus merecimientos se han encargado de publicarlo toda la prensa europea sin distinción de partidos ni de sectas, y hasta los mismos que un día le vituperaron, son hoy sus entusiastas y los primeros en tributarle elogios y hacerle cumplida justicia.

Enfermedad con todos sus detalles ha sido escrita por el Canónigo de Westminster Dr. D. Juan Morris, la que el Cardenal recibió por el ilustre apostol, amigo íntimo del Cardenal, el Sr. Conde de Torre Díaz. Allí leemos, que en su postrero instante, el Prelado recordaba la muerte del Obispo español (el de Cádiz) Fr. Domingo de Silos Moreno, que vio cumplido su deseo de verse en la última hora rodeado de sus monjes benedictinos; y también el Cardenal Wiseman rodeado de los suyos y oyendo, como lo había deseado, las últimas palabras de la Iglesia, voló a su eterno descanso.

Eran las ocho de la mañana del 13 de Febrero de 1853, en cuyos momentos Mons. Manning acababa de decir misa para que tuviera buena muerte.

Así mueren los justos... y su memoria será eterna.

Nota. Hoy en el mármol y en el bronce están ya esculpidos sus fastos, y consignada la inmortal gloria de su nombre. Entre las muchas inscripciones que se han compuesto en su memoria, hemos elegido para concluir la que el mismo Cardenal compuso en vida y fué esculpida en una lápida de mármol, la que recordó antes de morir a fin de que el Dr. Gilbert llenara el claro que había dejado para la fecha de su muerte; y dice así:

NICOLAUS S. R. E. CARD. WISEMAN  
PRIMUS ARCHIEP. WESTMONASTER.  
NE E MEMORIA DEUS PRECANTUM  
MERITO EXCIDERIT  
HUNC LAPIDEM VIVUS SIBI POSUIT  
QUI CUM AB INBENTE ADOLESCENTIA  
APUD ARMUM SUUM STATUSET  
IN PVBE CATHOLICA ILLUSTRATA  
JURISBUSE ECCLESIAE ET S. TUENDIS  
VITAM INSUMERE AB HOC PROPOSITO  
USQUE AD EXTREMUM SPIRITUM  
SCIENS NUMQUAM DECLINAVIT  
QUAM  
AD PVBE INDULGENTISSIMI DOMINI ROGATURUS  
DIEM SUUM OBIVIT.  
(XV FEBRUAR. MDCCCLXV.)  
ORATE PRO EO.

#### ANUNCIOS.

BANCO DE LA CORUÑA.—EL DIA 4.º DE FEBRERO próximo tendrá lugar en el salón de sesiones de este establecimiento la junta general ordinaria de accionistas que previene el art. 17 de sus estatutos. Lo que se hace saber en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 5.º del reglamento del Banco. Coruña 29 de Diciembre de 1856.—P. A. de la Junta de gobierno, el Secretario, P. R. Almeida. 8039—2

CAJA UNIVERSAL DE CAPITALES.—NO HABIENDO podido celebrarse la junta general extraordinaria convocada para el 16 del corriente, se convoca a otra que deberá celebrarse el 6 del próximo Enero, a la una de la tarde, en las oficinas de la Sociedad, Príncipe, 13, principal.

Todos los socios tienen derecho de asistir, y se les ruega que concurren: en la inteligencia de que la junta deberá celebrarse con los que asistan, cualquiera que sea su número.—El Director general, José Luis Retortillo. 7099—4

CRÉDITO NAVARRO.—EN CUMPLIMIENTO DE lo dispuesto en el art. 24 de los estatutos que rigen a esta Sociedad, se convoca a junta general ordinaria de accionistas que se celebrará el día 10 de Febrero próximo en el domicilio social, a las nueve de la mañana.

Tienen derecho de asistir a ella todos los que poseyendo 40 acciones por lo menos las depositen en la Caja social 15 días antes de la reunión, cuyos depósitos se admiten en aquella hasta el día 23 del corriente, exigiéndose guardados nominales, sin expresión del número de votos que correspondan.

El derecho de asistencia solo puede delegarse en otro accionista con derecho propio a asistir a la junta.

Pamplona 4.º de Enero de 1857.—Por acuerdo de la Junta de gobierno, Serafin Mata y Oñeca, Secretario. 8050—2

A VOLUNTAD DE SUS DUEÑOS Y EN PUBLICA y extrajudicial subasta se enajena una casa, sita en la ciudad de Antequera, y sus calles de Carretes y de Mesones, señalada con el núm. 14 por la primera de dichas calles. Se compone la finca de planta baja, principal y segundo con buhardillas, siendo su fábrica de mampostería y piedra. La subasta se verificará el día 29 de Enero de 1857 en Antequera y en Madrid.

Los títulos y el pliego de condiciones estarán de manifiesto desde este día en Madrid en casa del Notario D. Claudio Sanz y Barea, calle de Atocha, núm. 67, así como dicho pliego lo estará también en Antequera en casa del Notario D. Juan Antonio Bates. 8054

OROS, COPAS, ESPADAS Y BASTOS, JUGUETE cómico en tres actos y en verso, original de D. Luis Mariano de Larra, representado con extraordinario éxito en el teatro del Príncipe.

Vendese a 8 rs. ejemplar en las librerías de Cuesta y Durán, y en el despacho de billetes del teatro. —6

#### BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes 31 de Diciembre.—Interior, 31-75.—Diferida, 31-75.

Amsterdan 31 de Diciembre.—Interior, 32 1/2.—Diferida, 34 1/2.

Londres 31 de Diciembre.—Consolidados, 89 1/2 a 90.

París 31 de Diciembre.—Interior español, 83 1/2.—Diferida, 83 1/2.

#### ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—Hoy no hay función.

TEATRO DEL PRÍNCIPE.—A las ocho y media de la noche. Función 9.ª de abono.—Turno impar y primero de tres.—Decimatercera representación de la extraordinariamente aplaudida comedia nueva en tres actos y en verso, original de D. Luis Mariano de Larra, titulada *Oros, copas, espadas y bastos*.—Baile.—Los parvulitos.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Función 7.ª de abono.—Turno primero.—*La jola aragonesa*, drama nuevo en tres actos.—En el cuarto de mi mujer, comedia nueva en un acto.

TEATRO DE LOS BUENOS MADRILEÑOS (antes de Variedades).—A las ocho y media de la noche.—Función impar.—Turno primero.—*El pavo de Navidad*.—Un sarao y una soirée, caricatura en dos láminas.

TEATRO DEL CIRCO.—A las ocho de la noche.—La pata de cabra, comedia de magia en tres actos.